

¿Cultura del beneficio común?

Un modelo democrático de (re)producción cultural, tendría como eje de su contrato político, y como indicio y crédito de su desempeño social, la certidumbre de un beneficio común. Hoy el sistema político y económico que nos enmarca ha hecho precarias nuestras ficciones de justicia y ha enturbiado el mandamiento cívico de cualquier opción de empatía social y ecológica. Hemos terminado por producirnos como sujetos desde las pautas éticas y las lógicas de competencia propias de una cultura de mercado. La garantía pública de un patrimonio cultural a futuro, la fiscalización del ejercicio político en la cultura y el mérito de las élites a partir de su excelencia en el servicio solidario, parecerían expectativas caducas en una escena global moldeada por la depredación, el simulacro y la corrupción. La idea de beneficio común en las políticas culturales imperantes, ha sido entendida como espectacularidad y/o como masividad acrítica, de beneficio para un poder en evidente quiebre de credibilidad. Hoy pareciera que los estamentos culturales —productores, consumidores, mercaderes e intermediarios de todo tipo—, instigados por las dinámicas económicas neoliberales, estamos más preocupados por catalizar como sujetos-marca, que en colaborar en un entramado de vida cuya densidad espiritual fuese el producto máximo de un beneficio común. ¿Desde dónde podemos aún participar en el diseño de las políticas culturales y en la definición de sus prioridades para con el beneficio común? ¿Cómo podemos articular una rendición de cuentas objetiva en el servicio público y producir una cultura que no esté más al servicio de un Estado que ha mistificado su mandato social? ¿Puede la esfera del financiamiento privado desentenderse del consenso público en torno a la garantía de una cultura democrática multiétnica desde indicadores de beneficio común? ¿Cómo se pueden hacer más transparentes y más acordes a una sociedad de solidaridad y beneficio, las leyes y las prerrogativas que regulan fundaciones, patronatos y otras iniciativas de financiación cultural? ¿Qué tipo de entramado social está produciendo la cultura que hacemos todos?

Propuesta.

“Tan cerca y tan lejos”

¿Qué implica contribuir en el entramado cultural de una ciudad tan cercana al centro del país, donde “todo sucede”?

Fecha: 24 y 26 de Agosto

Hora: 17 a 20 hrs.

Lugar: Miércoles 24, Biblioteca de la Facultad de Artes de la UAEMéx, viernes 26 de Agosto, Foro Siempreviva

Público: Abierto

Eje: Razón política de la gestión cultural del Estado

Descripción:

Desde el planteamiento propuesto en el primer eje “Razón política de la gestión cultural del Estado, retomamos algunas de las preguntas ahí mencionadas y agregaremos algunas más para analizar con actores activos de la escena cultural de Toluca, hasta qué punto es posible generar políticas estatales más incluyentes y efectivas en el entramado cultural de esta localidad.

¿Qué implica contribuir en el entramado cultural de una ciudad tan cercana al centro del país, donde “todo sucede”? ¿Cómo nos afecta o beneficia esta colindancia? ¿Qué se propaga? ¿Cuáles son las redes que construyen el entramado cultural? ¿Cómo suceden las colaboraciones? ¿Cómo se financian? ¿Cómo percibimos la oferta cultura que nos brinda el estado? ¿Nos es suficiente? ¿Qué tan democráticas y transparentes son las decisiones sobre política cultural que se toman a nivel federal y estatal? ¿Cuál es la racionalidad política que orienta la gestión cultural del Estado mexicano?

Para contextualizar, Toluca es la capital del estado de México, y este ha sido gobernado por el Partido de la Revolución Institucional desde hace 87 años, mismo que el actual presidente de la república gobernó de 2005 - 2011; dicha capital cuenta con una gran oferta cultural propuesta por el estado (17 museos, 5 teatros, 1 sala de conciertos, 1 centro regional de cultura, 5 escuelas de arte, 1 centro cultural y próximamente 1 cineteca), pero a pesar de ello da la impresión de estar en un letargo, ¿Qué es lo que nos lleva a decir que en esta ciudad “no pasa nada”?

Objetivo:

Desde el punto anterior, convocamos a dialogar a integrantes de grupos, talleres, y personas activas en la escena cultural independiente de Toluca para ubicar y reconocer sus aportaciones, que indudablemente generan cuestionamientos sobre el presente cultural

Lista de participantes

Ana Arroyo (Danza - Xik'nán)

Ana Luz Carbajal Moll (Gestión cultural, Baúl - Consejo Patronal del Estado de México)

Anel Mendoza (Artista, académica UAEM)

Antonio Monroy (Artista, académico UAEM)

Faraná (Danza Africana)

Flavio Díaz Barquero (Gestor cultural, ceramista, percusionista de Sonido San Francisco, Miércoles destructivos)

Gastón Pedraza (Director de UniRadio, académico UAEM)

José Luis Vera Jiménez (Artista, académico y ex director de la facultad de Artes UAEM)
Oliver Hernández (Académico UAEM, activista en Frente en defensa del Xinantécatl - Defensa Madre Tierra)
Rafael Charco (Artista, académico UAEM)
Ruth Voulbamina (Diseñadora, gestora cultural Malamén - El campo mi manto)
Ulises Valdés Berra, Saúl, Erik Rojas Méndez (Proyecto Defacto)
Xilberto Loera Nuñez (Artista, gestor cultural El Chahuistle)
Yessica Díaz (Artista, académica UAEM)
Yuritzi Becerril (Activista)

Diálogo

En Toluca, Estado de México, los días 24 y 26 de agosto, se llevaron a cabo sendas reuniones a las que fueron convocados creadores, gestores culturales y autoridades institucionales de la localidad, para plantear las principales problemáticas que enfrenta el fenómeno cultural en todos sus aspectos, dentro de este contexto particular, y proponer estrategias de acción. Lo que se presenta aquí son las preguntas planteadas por los convocantes, Antonio Monroy y Yessica Díaz, así como un texto que resume, en puntos específicos, los contenidos de las distintas participaciones durante ambas sesiones.

Preguntas de base:

¿Qué ocurre con la dinámica cultural en Toluca y Metepec?, ¿Cómo se da la dinámica cultural tan cerca de la Ciudad de México?, ¿Cuáles son las redes que construyen el entramado local y cómo se financian?, ¿Cómo percibimos la oferta cultural desde el estado?, ¿Qué papel cumple nuestra producción?, ¿De qué manera yo puedo ser parte de ello?, ¿Qué papel tenemos cada uno de nosotros en relación con la oferta cultural del estado?

Problemáticas planteadas:

A través de anécdotas y ejemplos concretos se planteó la enorme dificultad que enfrenta un artista en la posición de productor para constituirse en gestor cultural ante las instituciones.

Se planteó que el problema es que la política cultural es unidireccional. Se hizo énfasis en una tendencia identificada al interior de las instituciones: muchas veces no tienen personal calificado ni profesionales que tengan preparación en materia cultural. El que dirige una institución es generalmente un administrativo, que no tiene las herramientas ni los conocimientos artístico-culturales que se necesitan.

Algunos puntos de vista coincidieron con que el contexto cultural en este estado tiene un movimiento muy escaso, además de que no existen públicos suficientes para nutrir una oferta cultural. Se advierten muchas cosas, pero parece que no se hace nada.

Hay una razón política que es un eje principal: la cercanía con la Ciudad de México implica que los hechos políticos que acontecen impacten de manera distinta en Toluca que en la ciudad de México como centro, haciendo que haya aquí una diferencia abismal en la política cultural. Gobierna el PRI con más de 85 años. De ello depende cómo se estructuran ciertas convocatorias, cómo se generan las ofertas culturales. Sobre la distancia entre Toluca y Ciudad de México, se podría entender la misma distancia al interior de cada una de las ciudades.

Se puntualizó que la parte más descuidada en medio del vacío cultural son las artes visuales.

Falta organización en los proyectos culturales independientes, y, en algunos casos, falta calidad.

Se verificó que no hay –o es muy baja– la participación local en eventos culturales. Aún no se ha generado un consumo cultural. Hay oferta pero no demanda. Se dijo también que este factor es una cuestión de tiempo. La creación de públicos implica acercar la idea de arte a las personas. Muchos de los proyectos de la Facultad de Artes eran un riesgo. En la universidad se apostó un tiempo por producciones de artistas importantes internacionales, a la altura de las galerías de la Ciudad de México. Ahora que hay un movimiento con cierta efervescencia a nivel de la producción local, sigue sin haber público. La oferta cultural está creciendo pero no la recepción. Se planteó como causa el factor temporal, ya que, para que haya un consumo de cultura, tiene que haber un valor depositado en lo que se consume. En el consumo no se deposita ese valor.

Se construyó un mapa general de algunos hechos relevantes en el contexto: hace algunos años llegó el penal y extrañamente Toluca y Metepec comenzaron a crecer. Años siguientes viene la *recategorización* al Nevado de Toluca, y con ello vienen conflictos. Después aparece el tren suburbano, el proyecto carretero de Xochicuautla. También el equipo de fútbol de nuestra universidad (Petros UAEM) llega a un ascenso. El fútbol se reconoce como el único deporte. El Cosmovital se presenta como principal proyecto turístico. El museo de esta universidad corresponde a un solo artista (Leopoldo Flores). La compra de obra para espacios públicos se le otorga a uno o dos artistas que acaparan el Estado de México (Sebastián y Rodrigo de la Sierra)

Se puntualizó sobre las actitudes que dan estatus desde un punto de vista cultural, comparando algunas situaciones entre Ciudad de México y Toluca o el Estado de México. Situaciones donde las partidas presupuestales de gobierno son destinadas a una “gran obra” que no beneficia en absoluto a la población, ni cultural, ni económica, ni socialmente.

Desde el activismo político y, por lo tanto, desde una perspectiva crítica con distintos ámbitos institucionales, se observó que gran parte de la propuesta no viene del estado ni de las empresas, sino que está presente en la sociedad en la que nosotros vivimos. Se dijo que estamos en una condición social desigual, que se están generando procesos de desterritorialización. La transformación que genera espacios de consumo y la creación de un auditorio desde esa lógica de consumo impide establecer desde nuestra producción una oferta que genere alternativas o líneas para producir nuevas formas de representación.

Los creadores no podemos vivir de lo que creamos. Estamos limitados desde la parte institucional.

Se cuestionó qué tan democráticas y transparentes son las propuestas desde el estado. En la actualidad las instituciones estatales han transformado sus formas de financiamiento. Se dio el ejemplo de la gente que habitaba el centro de Metepec, que ha sido expulsada paulatinamente para que se pongan bares y comercios.

En materia de cultura hay aún una lógica vertical en el Estado de México. Se cuestionó de qué manera se bajan los recursos. Se dieron ejemplos: el paseo que se construyó en Metepec, vistoso, llamativo, y cerca de la zona comercial más importante. En el centro de Toluca, en la Alameda, la reorganización se está dando enfocada a zonas comerciales.

No es tanto la lógica comercial por sí misma sino los rieles que se establecen para canalizar el consumo cultural. Si se van a abrir espacios, habrá que aprovechar estos recursos generando propuestas.

Bondades del contexto:

Se presentaron ciertos proyectos exitosos, que han pasado de ser un mero concurso a convertirse en proyectos curatoriales nacionales e internacionales.

Desde el punto de vista institucional hay una infraestructura enorme y suficientes recursos destinados a la cultura. Hay recursos para empresas culturales. Hay financiamientos de distintas naturalezas para distintos rubros. FONAES, cooperaciones internacionales, etc.

El modelo de bienal ha demostrado ser exitoso, al constituirse como una respuesta importante con la misma validez que otros espacios.

Toluca tiene un desarrollo ininterrumpido, la comunicación con una ciudad tan importante siempre derrama beneficios.

Posibles soluciones desde la institución:

Incluir proyectos que cuestionen y valoren la producción artística actual.

Asumir la responsabilidad de tener un punto de vista crítico sobre la situación del arte y la cultura en general, o de las prácticas artísticas y culturales en particular en el contexto urbano y suburbano de Toluca y Metepec.

Buscar la profesionalización al interior de las instituciones. Exigir que las autoridades tengan una formación en estrecha relación con el ámbito cultural.

Generar propuestas incluyentes basadas en el conocimiento de las prácticas artísticas actuales.

Erradicar la corrupción de las administraciones institucionales a través de vigilancia ciudadana y denuncia oportuna.

Posibles soluciones desde iniciativas independientes:

Identificar dónde estamos y cuál es nuestro papel en el contexto.

Crear frentes que, si no están en contra del sistema, sí provoquen cosas que tienen que ver con el espíritu y con la creatividad.

Acercarse a las comunidades. Hay comunidades muy cercanas que enfrentan problemas y que han demostrado una organización autogestiva. Hacer tejido social

Desear una forma específica de producción y una industria particular en la cual nosotros nos podamos reconocer y generar propuestas. Es una cuestión de tiempo y tiene que ver con la política.

A través de la profesionalización, echar mano no sólo de los recursos institucionales sino de recursos privados.

Crear sociedades artísticas de trabajo colegiado.

Mantener la pasión por lo que se hace y el compromiso social desde el punto de vista de los creadores.

Resistir con ímpetu y necesidad, para mantener la posición de trabajar colectivamente.

Generar publicaciones alternativas, independientes y producir espacios para la transgresión.

Crear redes para desarrollar proyectos desde la auto-gestión. Se dieron ejemplos de creación de redes de colaboración entre artistas, gestores y espacios culturales independientes. Hacer células. Algunas que se han dado de forma natural han funcionado parcialmente. Unir el trabajo entre productores, espectadores e instituciones.

Instrumentar los proyectos profesionalmente, de tal suerte que se puedan llevar a cabo con recursos públicos.

Ensuciarse. Ser todo terreno.

Proyectar redes desde la noción de colaboración. Generar vínculos con expresiones de producción visual. Elaborar talleres de experimentación visual con participación ciudadana, en donde el público comience a tomar voz.

Implementar un observatorio ciudadano para verificar el manejo de los recursos destinados a la cultura, por parte de las instituciones. Un grupo cultural que este atento a las decisiones sobre el destino de los recursos financieros. La forma de bajar recursos es la que tiene dividida a la gente. El observatorio tendría por meta vigilar los recursos millonarios que se destinan a la cultura.

En la gestión cultural, ir de la mano de las instituciones en nuestro beneficio y en beneficio de la sociedad. Las instituciones son responsables y es su obligación brindarnos estos recursos.

Trabajar con la idea de personas, ya que siempre que se hable del estado como ente abstracto no se podrá lograr un cambio. El estado son sujetos. Cambiar hacia una idea de política de personas. Plantear desde esa postura una política con estructura horizontal, donde exista participación ciudadana activa y abierta.

Dar formalidad a nuestro trabajo, si queremos ser respetados en nuestro campo, firmar contratos y hacer cronograma de trabajo.

Pensar cuál es la estrategia adecuada a la ciudad. Esta ciudad puede tener sus propias soluciones. Usar Toluca como un laboratorio, intentando no competir con la Ciudad de México.

Generar estrategias para que la producción local genere recursos, sea autofinanciable independientemente de los apoyos con las instituciones. Proyectos colectivos que visualicen la generación de recursos. Definir las intenciones de cada proyecto y tener una claridad sobre el público que se va a atraer.

Dejar de tener miedo al dinero, ya que todos los recursos que tiene el estado son nuestros.

Dar continuidad a las iniciativas independientes. Generar identidad. Dar énfasis en lo local, en la identidad local.

Desarrollar también plataformas inmateriales para el trabajo cultural.

Luchar contra el protagonismo.

Asumir la marginación.

Desarrollar talleres de artistas.

Ser críticos y dejar clara nuestra posición desde la cultura y accionar.

Generar nuevos públicos a través de la transdisciplina. Abrir el círculo.

Trabajar con organismos empresariales y organizaciones sociales para dar un seguimiento formal a los proyectos.

Conclusiones.

Haciendo una pausa y visualizando los proyectos, iniciativas y colaboraciones realizadas hasta ahora, concluimos que sí sucede algo en Toluca, y que a pesar de no obtener o no saber como “bajar” recursos, existen proyectos trascendentales por lo menos en un círculo pequeño de la población; qué no hemos contribuido en renovar las estrategias para hacer más grandes esas redes, ni tomar una postura en común que cuestione las decisiones culturales de la región; nos hemos ensimismado en pensar que en la localidad no ocurren proyectos culturales interesantes, lo cual nos ha llevado a no poder dar continuidad ni apoyo a alguno.

El resultado de estas dos sesiones, arrojó la urgencia de constituir un observatorio cultural con voz crítica ante las acciones que el estado y los proyectos independientes desarrollen; para ello hemos propuesto continuar el diálogo por un tiempo indefinido hasta acordar de manera comunitaria las dinámicas de participación.

La próxima reunión habrá de desarrollarse el 28 de Septiembre de 2016, días después del cierre de los Nodos.